

# INFORME 379

PRONUNCIADO POR EL

## EXCMO. SR. D. JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA

EL DÍA 29 DE MARZO DE 1910

EN EL SALÓN DE SESIONES DEL EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO

SOBRE LOS SERVICIOS DE LA COOPERATIVA ELÉCTRICA



MADRID

IMPRENTA DE GACETA ADMINISTRATIVA

Leganitos, 54.—Teléfono 2.499

1910

Ayuntamiento de Madrid

EXCMO. SR. D. JOSEPH SANCHEZ DE LOS RIOS

EXCMO. SR. D. JOSEPH SANCHEZ DE LOS RIOS

EL DIA 10 DE MARZO DE 1900

EL AYUNTAMIENTO DE MADRID

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO

ORDEN DE SERVICIO DE LA COOPERATIVA EL SUELO



## SUMARIO

	Páginas
I.—Trámites que lleva esta información.....	5
Perplejidad acerca del giro que debo dar á este nuevo informe.....	7
II.—En las obras de la Cooperativa, los aspectos morales y sociales importan todavía más que los económicos.....	8
Preeminencia de la extranjería financiera, en las ciudadanías de las naciones débiles.....	9
La lucha de las ciudades contra las Empresas monopolizadoras que las explotan.....	13
III.—Aspecto económico del Concierto.....	15
Los buenos y los malos Conciertos.....	15
El precedente del gas.....	16
El concierto con las Compañías de electricidad en 1902.....	18
IV.—Parangón entre lo que la Cooperativa da y lo que recibe de él á virtud del presente Concierto.....	20
V.—Cómo garantiza la Cooperativa sus ofrecimientos..	22
Negociación con la Hidroeléctrica.....	29
VI.—Lo que son los convenios que tenemos concertados.	31
Negociación con «La Electra».....	31
VII.—Los tres artículos adici mados á la propuesta de la Cooperativa.....	35
El artículo 12.....	36
El artículo 13.....	37
El artículo 14.....	38
Conclusión.....	40
OBSERVACIONES de los Sres. Corona, La Torre, Quejido y Aragón.....	42
Rectificación del Sr. Sánchez de Toca.....	45

## ANEXOS

	<u>Páginas</u>
I.—Articulado del Concierto económico.....	62
II.—Comparación de la tributación actual de las Compañías de electricidad y del canon anual que ofrece la Cooperativa Eléctrica de Madrid.....	70
III.—Balance de beneficios que el Concierto propuesto por la Cooperativa representa para el Ayuntamiento y el vecindario de Madrid al vencer el plazo de la reversión.....	71



## Sesión del día 29 de Marzo de 1910.

El ALCALDE (Sr. Francos Rodríguez): La respetabilísima persona del Sr. Sánchez de Toca nos concede el honor de venir á informar al Ayuntamiento sobre la propuesta de Concierto económico de la Cooperativa Eléctrica que esta Corporación tiene en trámite de acuerdo, y yo entiendo, que, para el mejor orden y plan de juicio de cuanto aquí deba hoy exponerse, es conveniente que el Sr. Sánchez de Toca use, desde luego, de la palabra para aportarnos todos sus conocimientos en la materia, y que los señores concejales que lo estimen necesario formulen después las objeciones y preguntas que crean adecuadas y pertinentes al fin que aquí nos congrega, interrogaciones y demandas que tendrá después la deferencia de contestar y resolver el Sr. Sánchez de Toca con la amabilidad que le caracteriza, de la que da fe de antemano su presencia en este acto, porque este es un asunto que al Ayuntamiento le conviene resolver desde luego, sin otros trámites y dilatorias, no sólo por su gran importancia actual, de presente, inmediata, sino también por los grandes efectos morales y de transcendencia económica que de ellos han de colegirse para lo futuro.

### El Sr. Sánchez de Toca.

Hará cerca de dos meses, si no se han cumplido ya poco les ha de faltar, que tuve el honor de informar desde este mismo sitio á las Comisiones reunidas.

Trámite que lleva esta información.

Por la amplitud que me permití dar á aquel informe, en cuanto se refiere á los fines y desarrollo de la Cooperativa, y muy

especialmente de la propuesta de Concierto económico que hace ocho meses ha formulado al Ayuntamiento, presumí haber enterado suficientemente del asunto á los numerosos señores vocales de las dos Comisiones reunidas, que me dispensaron la atención de oirme.

Terminé mi informe, poniéndome desde luego á la disposición individual y colectiva de los señores concejales, para contestar en el acto á cualquier pregunta ó esclarecimiento que desearan formularme.

Las muestras de general asentimiento con que terminó dicha vista me dejaron viva impresión de que el Concejo y la Cooperativa se sentían identificados en el mismo espíritu.

Por último, á propuesta de uno de los señores concejales, á quien no tengo el honor de tratar personalmente, pero de los más señalados por las altas estimaciones del compañerismo en el seno del Concejo, se acordó por unanimidad la impresión y reparto del informe, á fin de que pudiera apreciarse más detenidamente el alcance é importancia de las observaciones formuladas.

Tras de esto, semanas después, la ponencia nombrada por las dos Comisiones requirió mi comparecencia ante ella para antes de formular su dictamen recoger nuevos esclarecimientos sobre los pormenores de cada uno de los artículos de la propuesta de la Cooperativa.



Bajo la presidencia del señor alcalde, en sesión que duró cerca de cuatro horas, se desarrollaron los interrogatorios y contestaciones sobre cada uno de los artículos en términos que, por la práctica que tengo alcanzada en esta Administración, me cabe la satisfacción de poder afirmar que jamás ponencia alguna superó aquí á ésta en el celo é inteligencia para apurar la laminación de un asunto que se le encomendaba.

De esta labor surgió la primera ponencia, que lleva fecha 7 del corriente Marzo.

Al darse cuenta de ella en el seno de las Comisiones reunidas, se encomendó al meritísimo ingeniero D. Julián Gil Clemente la gestión de nuevas ampliaciones. Como consecuencia de ello, proceden las adiciones que figuran en el dictamen definitivo sometido al Ayuntamiento en pleno.

Dada esta superabundancia de información y del minucioso diligenciado de tan dilatadas tramitaciones, sumándose á la amplísima, y bien puedo decir que incomparable publicidad que hemos procurado dar en transcurso de más de año y medio á todas las gestiones de nuestra Cooperativa, parecía á la hora presente inverosímil presuponer que pudiera ocurrir el reparo de no tenerse noticia suficiente del asunto. Mas como por esta consideración de no resultar todavía materia bastante estudiada ha quedado aplazada por otros quince días la deliberación sobre la ponencia, y por ello

Perplejidad  
acerca del giro  
que debo  
dar á este nuevo  
informe.

acudo aquí á tercera información, me encuentro en verdadera perplejidad acerca de si debo desarrollar mi informe como ante auditorio asomado por primera vez al conocimiento de este asunto, ó bien limitándome á aclarar dudas especiales que hayan surgido sobre algunos extremos, y que los señores concejales tengan á bien concretarme en particulares preguntas.

Considero lo más práctico que el informe presente responda á este doble aspecto. Así, pues, expondré en primer término alguna breve indicación de generalidad sobre las cuestiones fundamentales, y puntualizaremos á continuación los esclarecimientos concretos que se requieran sobre determinados artículos.

En cuanto á lo primero, sin embargo, tengo en cuenta que el primer informe corre ya impreso en considerable tirada de ejemplares, así lo que ahora voy á decir presentará nueva faz.

## **II.—En las obras de la Cooperativa, los aspectos morales y sociales importantos— aún más que los económicos.**

En la institución de nuestra Cooperativa, y singularmente en la obra á que responde nuestra propuesta aquí en trámite, la finalidad social y la económica constituyen los dos principios cardinales de nuestra razón de existencia.

Pero el aspecto económico, con ser de



tanto interés en este Concierto, resulta, sin embargo, secundario con relación á la finalidad social de nuestra Cooperativa.

No es este lugar ni momento para exponer lo que en los modernos problemas y conflictos sociales representa el cooperativismo como factor de equilibrio y contrarresto para el desenvolvimiento armónico del sistema de producción y de los intercambios y de la organización del trabajo en las sociedades contemporáneas.

He de limitarme á sumárisima indicación acerca de lo que la Cooperativa es y significa como organismo emancipador de la ciudadanía en la lucha de las ciudades contra las Empresas que las explotan.

Cada vez va haciéndose más actual, y va invitándonos también á más meditaciones, la consideración de las preeminencias con que la extranjería financiera se impone en las ciudadanías de las naciones débiles.

Preeminencia de la extranjería financiera en las ciudadanías de las naciones débiles.

Los métodos de dominación y explotación financiera del capital extranjero y su política de penetración en nuestra patria durante el siglo último, han tenido mucha semejanza con lo que actualmente se denomina la política de penetración pacífica en el Imperio marroquí.

Durante los dos primeros tercios del siglo, los procedimientos de la dominación internacional del capitalismo, informados en libre cambio, se habían limitado al modesto aparato de presentarse á los países

faltos de crédito ó en atraso de industria, como mero proveedor de capital y de productos industriales y de construcción de obras públicas. Parecían una corriente humanitaria que, saturada de espíritu misericordioso, sólo pedía más libres accesos por las fronteras, á fin de derramar sobre los pueblos beneficios de fecundación económica y redención de las clases menesterosas abaratándoles la vida.

Mas luego, los grandes Estados advirtieron que tras de esa doctrina nueva é insinuante, se ocultaba para las soberanías nacionales peligrosísimo engaño.

España es la nación europea que menos ha acertado á recobrar su independendencia en la vida económica.

El primordial empeño en todos los órdenes de nuestra economía patria debe cifrarse en que España sea de los españoles. Fuera gran insensatez inducir de esto que al capital extranjero se le deban cerrar las puertas. Importa mucho, por el contrario, que encuentre siempre amplísima entrada y buena acogida, y sienta en torno suyo el ambiente vivificador de la lealtad y seguridad de los contratos y las mayores garantías de justicia por parte de todas las jurisdicciones.

Pero él, por su parte, también debe, ante todo, lealtad á la misma soberanía que lo acoge, sometiéndose á las leyes del país, sin extender jamás su codicia á pretender que lo favorezcan á expensas de los inte-



reses de la nación que le otorga hospitalidad y lucro. De no venir en esas condiciones, vale más que no traspase las fronteras nacionales, pues la extranjería, en pretensión de levantar por territorio ajeno bandera de nacionalidad, en detrimento de la que cobija á los naturales de esa tierra, lejos de representar un beneficio, es una invasión, tanto más vitanda cuanto mayor sea el caudal con que se acompañe.

Pero por esto mismo también uno de los más graves síntomas que ante los imperalismos financieros pueden manifestarse en una conciencia nacional es el de no hacer estima de que se le secuestren y se les desnacionalicen aquellas Empresas enclavadas en su territorio, y que representan primarias claves económicas de la independencia de las ciudadanías y de la soberanía patria.

Nuestra ciudadanía y nuestra vida política están degradadas por los procedimientos de explotación industrial y financiera que nos ha legado la anterior centuria, y que tiene desnacionalizada toda nuestra economía patria.

Ellos mantienen en secuestro los órganos más vitales para la independencia nacional en el orden económico. Mediante sus Comités, desde el Extranjero explotan y gobiernan á discreción nuestros principales elementos de riqueza y las grandes Empresas de nuestra vida social. Estas Sindicaciones de extranjería son más poderosas

en las ciudades que los mismos Ayuntamientos, y en las obras públicas y Empresas relacionadas con el Estado son también más poderosas que los mismos Gobiernos.

Las ciudadanías les sirven como plebes de siervos de la gleba ó de bienes semovientes.

Consideran á los hombres políticos como á lo más principal de sus animales domésticos: como se estimaban á los halcones en la antigua cetrería, ó como se estima al caballo de carreras en los deportes modernos.

En los ajustes de servicios que, para negocios, estipulan con los sobresalientes de la oligarquía, va implícitamente comprometido el concurso de toda su cuadrilla, como en el ajuste de cuadrilla de plaza va comprendido hasta el servicio de los *monosabios*.

La característica más esencial del verdadero ciudadano es su influencia en el gobierno de su ciudad y en la soberanía del Estado. Para señalar cuál es en una ciudad ó en un Estado la clase dominante y la clase dominada, basta comprobar á favor de quién se hacen y se interpretan las leyes.

Una aglomeración urbana que tenga secuestrados los suministros de alumbrado público, electricidad y gas, y los servicios de aguas, aunque cuente su población por centenares de miles de habitantes, no merece el título de ciudad.



En la presente lucha de las ciudades contra las Empresas monopolizadoras que las están explotando, nuestra Cooperativa aspira á presentar un organismo poderoso para esta emancipación.

La lucha de las ciudades contra las Empresas monopolizadoras que las explotan.

Nuestro principal empeño se cifra en actuar como factor que aune los elementos dispersos y las aspiraciones difusas de la ciudadanía, cuyos esfuerzos necesitan concentrarse para ser eficaces.

Así, organizar, educar, batallar, constituye su cometido principal, y en sus obras, los aspectos morales y sociales importan todavía más que los económicos.

Importantísimos servicios públicos de nuestra capital resultan comprometidos y acaparados por Empresas monopolizadoras, las más señaladas de ellas en goce de los fueros y privilegios de la extranjería. Entre ellas se destaca el del servicio del alumbrado, y singularmente el del alumbrado público, cuyo monopolio debe finalizar en 1914. Y por lo mismo que la fecha de ese vencimiento está tan próxima, se ponen tamaños empeños en tener cloroformizado al Ayuntamiento por espacio de dos años, á fin de que, al despertar en el año 1912, se encuentre ya sin tiempo material para prevenirse y resulte entregado á discreción de la Empresa monopolizadora que aparezca entonces como la única en disponibilidad para poder prestar este servicio.

Uno de los fines de nuestra Cooperativa

consiste en tener dispuestos desde ahora todos los medios para que el Ayuntamiento pueda redimirse de semejante oprobio.

Si insisto en ello, es porque constituye una de las actualidades que en el Municipio de Madrid tenemos pendiente, con carácter más angustioso y apremiante. Tiene una fecha fatal para su resolución. Dentro de cuatro años se ha de resolver, y digo mal, desde ahora mismo se ha de resolver, porque si no el Ayuntamiento de Madrid se encontrará en el mayor de los conflictos al llegar el año 1914.

Ante la angustia de estos plazos, todo el esfuerzo de los intereses creados y de los estados posesorios actuales está en propinarle al Ayuntamiento, sobre este asunto, una dosis tal de cloroformo que esté durmiente por espacio de dos años. Si consiguen tenerle así cloroformizado hasta 1912, al despertar de su sueño, las pesadillas que encuentre en la realidad serán mucho más siniestras que las que pudiera ver en su letargo. Y precisamente para esto es para lo que ha venido la Cooperativa, y uno de los mayores servicios que se propone prestar, como obra de ciudadanía al Municipio de Madrid, consiste en no venir á la disputa de los servicios públicos, sino á asegurarle al Ayuntamiento que puede contar desde ahora con la Cooperativa para tener asegurada, á todo evento, una contratación de alumbrado público que le permita, cuando venza el actual contrato de monopolio, estar



completamente apercibido y preparado para un contrato que le represente, cuando menos, un aumento lumínico de un 20 por 100 sobre el actual, y, cuando menos también, una rebaja de otro 20 por 100. Esto es lo que nos proponemos.

Con estas indicaciones queda dicho lo suficiente acerca del aspecto moral y social del servicio de ciudadanía que en este asunto representa nuestra Cooperativa. Y pasemos á examinar el aspecto económico de nuestra propuesta de Concierto al Ayuntamiento.

### III.—Aspecto económico del Concierto.

El aspecto económico, aunque relativamente secundario en parangón con el otro, tiene la ventaja de ser materia mucho más concreta, mucho más tangible y de visión mucho más positiva, inmediata y directa para todo el mundo.

Los buenos y los malos Concier-  
tos.

Una de las cosas que más han desorientado la imaginación de las gentes es la palabra Concierto. ¿Qué es esto de Concierto? Parece que hoy suena como novedad esto de Concierto; y, sin embargo, en el orden económico, en el orden tributario, el Ayuntamiento mismo pide Concierptos y vive de Concierptos antiguos y recientes. De modo que la palabra Concierto no es la mala. Lo malo ó lo bueno en esto es lo que hay dentro de cada Concierto. Existiendo Concierptos buenos, también los hay pésimos. No

vamos á hacer ninguna clasificación. Bástenos dejar sentado que por denominarse una cosa Concierto, ni es buena ni es mala, ni es siquiera novedad. Conciertos tiene muchos el Ayuntamiento, quizás demasiados; pero lo que determina la bondad y calidad de los compromisos, es lo que dentro de un Concierto comprometa el Ayuntamiento. Esto es lo que principalmente importa examinar.

El precedente  
del gas.

¿Cuáles son los precedentes principales que podemos citar? Empecemos por el del alumbrado. En este asunto hay Concierto, y, sin embargo, no se suele, de ordinario, aplicársele este nombre. Está viviendo el Ayuntamiento de lo que se llama la novación de 1898; y la novación es otra palabra quizá aún más peligrosa que la de Concierto.

En eso que se llama novación hay muchas cosas. Ese convenio de 1898 no merece el nombre de novación; tampoco le cuadra bien el de Concierto. Es una especie de alforja, donde se han metido muchas cosas. Y dentro de esas alforjas hay partes muy considerables que tienen el carácter de Concierto. ¿No es eminentemente característica de Concierto la cláusula en que se estipula que el Ayuntamiento no podrá acordar impuesto ninguno sobre el consumo del gas durante esta temporada de monopolio?

Evidentemente eso es Concierto.

Hay otras cláusulas que tienen muy di-



ferente carácter. Por ejemplo: no se ha dado cuenta el público—no sé si se habrá dado cuenta el Ayuntamiento—que en ese convenio, Concierto ó alforja, ó lo que sea, se ha estipulado también que *ad perpétuam*, el Ayuntamiento de Madrid, incluso cuando haya terminado la fecha del monopolio *ad perpétuam*, mientras lo quiera la parte contraria, ha hecho enajenación por 10.000 pesetas, de todo su subsuelo, cualquiera que sean los ensanches que tome la población. Esto es una enajenación, y, si se tratara del Estado, diría que era la enajenación de bienes inalienables de un Estado. Lo mismo digo de la renuncia á la propiedad de todos los bienes comprendidos en la reversión.

Tampoco cuadra al contrato del gas, el nombre de novación. Novación sería una prórroga ordinaria; pero cuando hay una enajenación y un derecho de propiedad de esta naturaleza; cuando hay una propiedad adquirida por el Ayuntamiento al hacer la concesión de un servicio, en virtud de la cual, fábrica, red de distribución, instalaciones, todo ha de pasar á propiedad del Municipio; si eso se enajena en una incidencia de tramitación de expediente vulgar de concesión de prórroga, eso no es novación de un contrato de monopolio; eso es cosa muy distinta, merece otro nombre: es la pérdida de uno de los más valiosos inmuebles que tenían que ser propiedad del Ayuntamiento. Pero, en fin, á esto se le pusieron falsos rótulos de no-

vación, y también se le llama Concierto.

El Concierto  
con las Com-  
pañías de  
electricidad  
en 1902.

No quiero insistir en esto: vamos á Conciertos que tengan más analogía y más adaptación con lo que es propio de la Cooperativa.

En cuanto empezó el servicio de electricidad en Madrid, por la novedad que entrañaba este desenvolvimiento, puesto al servicio de los grandes centros urbanos, á nadie le debió sorprender que en los primeros tiempos anduvieran estos asuntos desconcertados: todo lo nuevo trae consigo desconciertos. Pero pasaron aquellos años primeros, y el Ayuntamiento, como es natural, á medida que fué encontrando nuevos elementos de fuerza contributiva vigorizada, en uso de un derecho que jamás se ha discutido, impuso una tributación á estos servicios de electricidad.

El cómo fueron recibidos los recaudadores del Municipio por parte de estas Compañías avasalladoras, constituye uno de los más tristes ejemplos de las preeminencias que la extranjería financiera ejerce sobre la ciudadanía de los pueblos débiles. Los recaudadores municipales fueron tratados por ellas peor que lo son en Marruecos los agentes que envía el sultán para cobrar tributos á las tribus no sometidas al Maghzem.

Ellas despidieron airadamente, fieramente, ignominiosamente á los recaudadores que les enviaba la Administración munici-



pal. Y los agentes, en vez de llevarlas al Juzgado de guardia, se volvieron mansamente al Municipio. (Hablo de fecha del siglo pasado y primer año del del siglo presente.) Insistió la autoridad municipal en cobrar sus arbitrios; pero el segundo choque de los agentes con los contribuyentes fué todavía peor. Y ya no hubo agente municipal que se atreviera á insistir, produciéndose para la autoridad un estado de vilipendio, que daba por resultado el inmenso escándalo de la impunidad de las Compañías que se resistían al pago de los tributos. Y, por último, comprendiendo que situaciones de estas no pueden durar, se vino á capitulaciones. Pero quien capituló fué el Municipio, y para semejante capitulación se puso en lugar de ignominia la palabra Concierto. Entonces se hizo un primer Concierto en los servicios de electricidad. ¿Y qué fué este Concierto? Fijense bien los señores concejales en cómo se desarrolló este Concierto y qué es lo que en él se pedía.

Tratábase —porque aquí hay que poner los nombres— de «La Madrileña» y de su prolongación «La Inglesa»—ya estaban refundidas—, que eran las principales resistentes al pago, y pedían no satisfacer los tributos; luego accedían á dar una pequeña cantidad, obligando al Ayuntamiento á que el convenio tuviera carácter retroactivo, amnistía; y, por último, que se comprometiera para lo sucesivo á no aumentar un céntimo más de tributación en estas mate-

rias. Y esto se desarrolló aquí, en esta casa, en este mismo salón, con caracteres tan fulminantes, que se presentó la demanda en 26 de Noviembre de 1902, y el 13 de Diciembre siguiente, diecinueve días después, estaba aprobado en Junta municipal este convenio, fijando en 60.000 pesetas el canon anual de estas dos Empresas y las condiciones del efecto retroactivo y la de no imposición de otro gravamen por este mismo concepto.

Después de este Concierto de 1902, vinieron otros semejantes á él y engarzando también la declaración de que el Concierto tenía carácter retroactivo y que el Municipio se obligaba á no imponer ningún otro gravamen por los mismos conceptos.

**IV.—Parangón entre lo que la Cooperativa da y lo que recibe de él á virtud del presente Concierto.**

Por tanto, no es novedad el nombre de Concierto que propone la Cooperativa. Lo que es gran novedad en lo que propone la Cooperativa es lo que va bajo esta denominación. La Cooperativa en esto desea que se excite mucho el celo individual y colectivo de cada uno de los señores concejales que han de resolver esta cuestión, para que pongan bien en parangón qué es lo que la Cooperativa propone en este Concierto al Ayuntamiento y qué es lo que del Ayuntamiento percibe la Cooperativa.

No quiero entrar en detallada exposición



de lo que sería el balance de los beneficios que nuestra propuesta representa para el Ayuntamiento y el vecindario al vencimiento de la reversión. Hemos dado á ese balance profusa publicidad, y la controversia producida sobre él ha contribuído á su mayor realce. Bástenle recordar sus cifras sintéticas.

Con este Concierto, al cabo de cincuenta años, el Ayuntamiento y el vecindario de Madrid obtienen 582  $\frac{1}{2}$  millones de pesetas, sin contar una cuarta partida que es de mucha más consideración, partida incalculable, que en este momento no se puede cifrar, porque se combinan en ella tal orden de factores, que todo depende del desenvolvimiento de la buena administración municipal y de las iniciativas particulares, desarrollando su actividad y vida intensa económica, en relación con el nuevo factor, que con una baratura extraordinaria se va á poner á su alcance. Tiene la Cooperativa por una de sus aspiraciones el que el caballo eléctrico-año antes de mucho tiempo no cueste en Madrid arriba de 50 céntimos al día. Si esto el vecindario de Madrid lo sabe aprovechar y desarrollar, bien se comprende el aumento que han de tener las fuerzas contributivas, y, por tanto, el salto del presupuesto municipal de 23 á 100 millones no será ninguna cosa extraordinaria.

Los 582  $\frac{1}{2}$  millones que representan en cincuenta años las tres primeras partidas del balance que he expuesto, son resultado

de un capital de 12 millones invertidos en el organismo Cooperativa, y en cada uno de esos cincuenta años percibe el Ayuntamiento y el vecindario 12 millones de pesetas; es decir, que es capital que produce el 100 por 100 anual. Esta es una de las grandes ejemplaridades prácticas del enorme aumento de valoración social que toma la riqueza cuando está influída é informada por los factores morales. Invirtiérase esta cantidad, 12 millones de pesetas, en la especulación de una Sociedad de explotación ordinaria, y sería Sociedad, ciertamente, que daría muy buenos dividendos, espléndidos beneficios, pero que jamás llegarían á cifras semejantes. Por venir en forma de organismo cooperativo, por actuar como institución de colectivismo sobre la economía social madrileña, produce tamaños resultados.

#### V. — Cómo garantiza la Cooperativa sus ofrecimientos.

Llegó al fin la oportunidad de dar cumplida respuesta á una pregunta que he visto muy prodigada, sobre todo durante los ocho meses de tramitación lenta que ha tenido este asunto; mas avivada todavía esta curiosidad en el último trimestre, y recrudecida extraordinariamente hace un mes. ¿Cuáles son las garantías de la Cooperativa? ¿Con quién estamos tratando? ¿Qué seguridades, qué garantías ofrece presentar esa entidad?

Como personalidad no tengo nada que



decir. La personalidad jurídica de la Cooperativa, no sólo está bien acreditada por los documentos oficiales de sus instancias, por la tramitación ante el Gobierno civil y las aprobaciones oficiales que ha ostentado al personarse aquí, etc., sino que todavía está más acreditada su personalidad por la manera suya de nacer. Se ha formado á la vista de todo público, en la plaza pública por espacio de dos años, y todo el mundo sabe cómo el vecindario de Madrid ha acudido á encabezar y llenar sus listas de asociados, que suman hoy 60.000 acciones suscriptas por 15 ó 20.000 asociados. Quince ó 20.000 asociados en una capital como Madrid, tan falta todavía de costumbres de asociación y cooperación, ¿no representa para esta Empresa una personalidad mucho más distinguida, mucho más valiosa, mucho más potente, mucho más dignificada que la de cualquiera Empresa que tenga su Consejo de Administración empedrado de ex ministros? De modo que en cuanto á la personalidad, no hay que hablar. Lo que hay que ver en esto es cuáles son las garantías de la Cooperativa, cómo va á poder cumplir la Cooperativa todo lo que ofrece, y si está seguro el Ayuntamiento al tratar con ella.

Yo, que he tenido que llevar día por día la laboriosa gestión de la Cooperativa, anuncié desde el comienzo que, por las dificultades, una Cooperativa como ésta que tiene que empezar desembolsando, cuando menos, 10 millones, que ó había seguridades

de contar con el capital necesario ó no hablar de la Cooperativa, porque si no, una Cooperativa de esta naturaleza establecida en Madrid, derramaría sobre las demás poblaciones de España deplorable ejemplaridad de un gran fracaso.

Y para buscar el capital, ¡con qué problemas no se encontró!

Cuando hicimos nuestro primer llamamiento al vecindario, todavía no existían Estatutos, no estaba mas que esbozada una aspiración vaga de lo que nos proponíamos hacer. El vecindario, sin embargo, en las listas de suscripción nos suscribió mucho más de lo que podíamos imaginar. Al advertir ciertas suscripciones de ficción (hubo una suscripción de 5 millones de pesetas, y otras proposiciones de que, con tal de que se les dejara introducirse en el Consejo de Administración, suscribían de plano 500.000 pesetas), entendimos que semejantes suscripciones significaban de suyo que no eran cooperativas. Así no vacilamos en eliminarlas, y quedamos reducidos á 3 millones de pesetas.

Con 3 millones no faltaban seguramente procedimientos financieros para obtener la inmediata disponibilidad de 10 millones. Presentábase desde luego bien fácil el recurso de la emisión de obligaciones, pues ya conocemos cómo se opera aquí en materia de obligaciones. Conocemos todos Compañía que aunque con todas las ficciones de cotizaciones de Bolsa, no presenta como



capital-acciones arriba de 6 millones de pesetas, tiene, sin embargo, en obligaciones 44 ó 45 millones. Siguiendo nosotros esa proporción, nuestros 3 millones hubieran representado; por lo menos, 21. Pero es que la emisión de obligaciones de carácter amortizable por espacio de largo plazo de años, capital situado en renta, etc., ¿es propio de una Cooperativa? La Cooperativa puede contraer compromisos de noventa días, de sesenta, de treinta; capital de Tesorería, obligaciones de Tesorería liquidables en el año: eso está bien. Pero en la emisión de obligaciones, ¿no hay un peligro inmenso de que por cualquier contingencia que tenga la Cooperativa el obligacionista se convierta en accionista y la Cooperativa desaparezca? Con ser el organismo de Cooperativa adaptable á tantas y tan diversas cosas, entiendo que nada cabe tan antitético de la naturaleza de las Cooperativas como la carga de operaciones hipotecarias.

Es prácticamente inagotable la lista de lo que puede ser materia para llamamiento de cooperativos; pero para lo que no concibo que pueda llamarse á cooperación de vecinos es para que cooperen á conllevar hipotecas. Quien arrastre hipotecas está moral y materialmente inhabilitado para convocar cooperativos sobre la base de aportar á la cooperación esas hipotecas. Por tanto, á pesar de que desde un comienzo se nos daban todo género de facilidades

para tener cuanto capital pidiéramos al 5 por 100, con carácter de obligaciones, no quise ni admitir siquiera negociación sobre base de emisión de obligaciones. Luego se me presentaron otros ofrecimientos.

Las grandes Compañías nacionales y extranjeras, éstas sobre todo, se prestaban á dar todo el material que fuera menester— algunas incluso con los costes de instalación—á ser cobrado en acciones de la Cooperativa, y, naturalmente, reintegrado por recogida de esas acciones de la Cooperativa. Esto era muy halagador para el crédito de la Cooperativa; era, además, una base práctica muy positiva, porque teníamos el convencimiento de que, así como mientras no esté prestado el servicio, aquí no vienen cooperativos, no vienen los elementos más fundamentales para la vida cooperativa, no se moviliza para cooperación la principal masa de Madrid; en cambio, desde el momento que toda la población de Madrid tenga al alcance de sus domicilios el servicio de la Cooperativa, entonces en masa acudirá á ella.

Pero yo preguntaba: «Y ¿cuánto tiempo me dan ustedes de plazo?» Un año, año y medio, dos años. El plazo era amplio y generoso; pero tenía un riesgo grave. Así estuve siempre muy rehacio para llegar á formalizar trato sobre esa base; porque me sobrecojía el temor de que el Consejo de Administración que tuviera la Cooperativa pudiera verse, á la larga, en conflicto muy



grande, y encontrarse con que la institución se deshacía por no poder cumplir ese compromiso. Desistí de ello.

Entre tanto los meses transcurridos en la expectativa inerte de la tramitación municipal de este expediente desalentaban á los cooperativos; y los intereses creados que nos son hostiles fortalecían sus estados posesorios. Todo parecía conjurado para dejarnos reducidos á no tener disponibilidad mas que para tratar de un sector. Y el ir por avances consecutivos de sector en sector, representaba en esta empresa una odisea de muchos años, cuando tanto importa en las presentes circunstancias no perder momento.

Fué, por tanto, mi principal empeño asegurar disponibilidad de capital suficiente para hacer con prontitud toda la red de distribución, de modo que pudiera estar terminada en dos años y medio ó tres años. Esta empresa, traducida á números, quiere decir: canalización y tendido de 350 kilómetros de cable, que á razón de medio kilómetro al día, son dos años y medio y gasto de 12 millones de pesetas. A esto preguntaba yo: «Este capital, ¿están ustedes dispuestos á asegurármelo con el carácter de capital transitorio reintegrable y eliminable de la Cooperativa, en la proporción y medida en que vayan acudiendo los contingentes sociales de la Cooperativa? ¿Están ustedes dispuestos á que en la liquidación de cada ejercicio, si han ingresado 2 millones ó 3 de capital cooperativo, en esa misma proporción

se vaya eliminando el capital de primer establecimiento? ¿Además, dado caso de que por las dificultades de los primeros servicios, por las competencias con que sea menester luchar, porque tengamos que hacer reducciones tales, que no saldemos sobrantes á repartir, se conformarán ustedes con no percibir dividendo ó interés alguno en el capital de las acciones yá que tampoco se arrastre su partida para el año siguiente?» Sobre esto logré la inmensa satisfacción de conseguir que este capital tendría el carácter de transitorio y se eliminaría automáticamente en cada ejercicio en la misma proporción en que fueran ingresando los cooperativos, y si algún año resultaba que no había sobrante á repartir, no cobraría nada por ningún concepto ni tampoco arrastraría dividendo acumulativo para los siguientes ejercicios. Me parece que en esto no se puede pedir más.

Pues me encuentro, sin embargo, aún más satisfecho por lo conseguido en la contratación del suministro de flúido, todavía más difícil. Esta dificultad de reunir los 10 millones primeros que representa la red de distribución, advierte lo bastante lo insensato que hubiera sido de nuestra parte pretender á los comienzos adquirir también la propiedad de un salto de agua y una estación central suplementaria de reserva, sin la cual es loca aventura implantar este servicio en una ciudad. Eso venía á sumar 25 millones.



Éranos indispensable tratar con Empre-<sup>Negociación  
con la Hidro-  
eléctrica.</sup> sas que pudieran dar el flúido eléctrico en las condiciones de ventaja que en la hidroeléctrica moderna funcionan, sustituyendo á la producción de vapor. Tuvimos tratos con diferentes Compañías; y, por último, alcanzamos la fortuna de llegar á una inteligencia con la más poderosa de España. Me refiero á esa «Hidroeléctrica Española» que por la habilidad de sus gestores domina ya tan amplios horizontes. En el trato con ellos recogí no sólo las enseñanzas de una excepcional capacidad, sino también altos ejemplos de gran espíritu cívico. No me sorprende que con tales gestores hayan llegado tan rápidamente á dominar las empresas vastísimas por ella ya establecidas en España; y no es aventurado presagiar desde ahora que bajo su dirección, un factor de tan inmensa transcendencia, dentro de nuestra constitución económica, como el de la generación, aprovechamiento y transporte á largas distancias de las fuerzas hidroeléctricas de la orografía ibérica, represente pronto un nuevo valiosísimo vínculo de compenetración en vida nacional económica intensa con Portugal.

La «Hidroeléctrica Española» no es sólo el salto del Júcar sino también muchas cosas más de altísimo interés patrio.

Al tratar con ellos no tuve que esforzarme en demostrar lo que significa la finalidad social y moral de esta Cooperativa. Comprendían bien desde luego el extraor-

dinario alcance que como ejemplaridad en nuestra vida nacional, tiene el éxito de esta obra que queremos desenvolver en el seno de la economía social urbana de nuestra capital.

Así ellos mismos se adelantaron á proponerme programa de soluciones fecundas, que yo, por mi parte, no me hubiera atrevido á bosquejar. Pero me advirtieron que á consecuencia de los giros que estos asuntos habían tomado en el transcurso de los últimos meses, y ante la nueva situación creada por los Concierdos de las demás Empresas, al comenzar el año actual tenían firmado especial contrato con «La Electra», Compañía de distribución de energía eléctrica en Madrid, por virtud del cual estaban comprometidos á entregar á ésta todo el fluido que pudiera necesitar el consumo madrileño. Pero que si lográbamos el consentimiento de «La Electra», ellos, por su parte, pondrían á la exclusiva disposición de la Cooperativa cuanta fuerza eléctrica pudiera necesitar el servicio de Madrid, y ésta en condiciones de precio y pago todavía más amplias que las estipuladas con «La Electra», pues deseaban que nuestra Cooperativa se encontrara siempre en plenas seguridades de poder hacer el servicio y distribución del fluido eléctrico para alumbrado público y privado, y para fuerza motriz, calefacción y otros usos domésticos á domicilio del vecindario, dentro de todo el término municipal, no sólo con la rebaja



de un 40 por 100 de los actuales precios, según tiene ya establecido como minimum en sus Estatutos, sino también con rebajas aun mayores que con carácter general y permanente, ó parcial y transitorio, pueda ser preciso por razones de competencia, en la que la Cooperativa debe aparecer siempre haciendo el servicio más económicamente que cualquier otra Sociedad.

El régimen de este convenio consistiría en fijar las tarifas mínimas en que la Cooperativa pudiera vender la energía que distribuyera, y que el pago del flúido á la Hidroeléctrica se ajustara al 50 por 100 de los sobrantes líquidos que la Cooperativa obtenga en los balances de cada ejercicio, una vez deducidos todos los gastos y aplicaciones estatutarias, y rebajada también la cantidad necesaria á crear el fondo para amortizar el capital de la reversión. Es decir, que en un ejercicio que liquidara sin ese sobrante, la Cooperativa tendría el flúido de balde y tampoco tendría que arrastrar la partida de ese débito para siguientes ejercicios.

¿Cabía soñar algo parecido á esto? Pues eso es lo que tenemos convenido y firmado en nuestro acuerdo preliminar con la Hidroeléctrica.

Al tratar luego con «La Electra», encontré la misma altura de miras. Desde la apertura de la negociación, quedó sentado como fundamental preliminar, que el manteni-

Negociación  
con «La Elec-  
tra».

miento de los fines sociales de nuestra institución Cooperativa constituía para nosotros condición *sine qua non*. Que habíamos de ser cooperativos ó no ser. Y que nuestra Cooperativa de consuno necesitaba mantener naturaleza eminentemente democrática y popular abarcando, sin exclusión alguna, á todas las clases del vecindario, atendiendo muy especialmente á las clases más menesterosas, que en Madrid representan un 65 por 100 de la población, actualmente privadas del beneficio del alumbrado eléctrico en sus viviendas.

Totalmente acordes respecto de esta primera base, pasamos á fijar con toda precisión las finalidades cardinales á que habría de responder nuestro convenio.

Estos objetivos quedaron concertados en los términos siguientes, respecto del beneficio del vecindario en general y del Ayuntamiento en particular:

1.º Habiendo anunciado la Cooperativa al público que su rebaja mínima había de ser de un 40 por 100 sobre los precios actuales del flúido, en nuestro convenio debíamos acordar, desde luego, que esta rebaja en lugar del 40 por 100 habría de ser, cuando menos, del 50 por 100.

2.º Informar toda relación de la Cooperativa con el Ayuntamiento en espíritu de civismo. La Cooperativa, lejos de aspirar á privilegios, aspira á prestar al Municipio grandes servicios. Y teniendo en cuenta lo que representa para el interés ge-



neral de la ciudadanía la terminación del alumbrado público con la Compañía del Gas, asegurarle desde luego al Ayuntamiento, que si quiere tratar con la Cooperativa (si no quiere, para nosotros es igual), que si quiere tratar con la Cooperativa, encuentre en el seno de ella la garantía de que tendrá un contrato de alumbrado público cuyo punto de partida inicial para empezar negociaciones sea un aumento lumínico de 20 por 100 sobre el actual de la población, y una reducción mínima en el coste actual, por lo menos, de otro 20 por 100, con la completa seguridad de que los 350 kilómetros de canalización estarán efectuados é instalados con todos los servicios, en punto de marcha, seis meses antes de vencer el actual contrato de monopolio con la Compañía del Gas; en disposición, no sólo de pruebas parciales, sino de prueba oficial y general, á disposición de la Alcaldía. Pero, naturalmente, con tal de que nos den un margen de tres años, para lo cual es indispensable que dentro de este ejercicio, y faltan nueve meses para ultimarle, esté formalizado el asunto.

A continuación de esto fijamos las condiciones del régimen económico y financiero del capital que se asegura para cubrir las atenciones de primer establecimiento de la Cooperativa.

Estas condiciones realizan superabundantemente todo el *desiderátum* que antes dejé indicado. Tenemos plenamente garan-

tidos, no sólo los 9 millones que necesitábamos sumar á los 3 ya reunidos en la suscripción primera de nuestros asociados, sino también mayores aumentos de capital que pudieran resultar precisos. Todas las acciones representativas de este nuevo capital han sido puestas á mi disposición como presidente de la Cooperativa Eléctrica de Madrid, á los fines de que las suscriban los socios de la misma como parte integrante del capital, conforme á los Estatutos de la Cooperativa Eléctrica de Madrid.

Mediante el régimen económico y administrativo que se establezca en las bases de este convenio para la amortización y eliminación consecutiva de este capital destinado á las atenciones del primer establecimiento, queda plenamente afianzado el organismo cooperativo y el procedimiento financiero más ventajoso y adecuado, para dar lugar á que nuestro vecindario vaya agrupando sus contingentes en el seno de esta Cooperativa, y que Madrid dé en esto á las demás ciudades el más alto ejemplo de capitalidad.

En resumen:

Los objetivos más esenciales en esa negociación eran para nosotros los siguientes:

1.º El mantenimiento de los fines sociales de nuestra institución Cooperativa á completa satisfacción del Ayuntamiento.

2.º Asegurarnos las bases de la garantía más positiva, para cumplir los compromisos que implicaba la propuesta que hici-



mos al Ayuntamiento en 29 de Agosto.

3.º Lograr y consolidar una rebaja mínima de un 50 por 100 en el precio actual del flúido.

4.º Adquirir la base financiera y el organismo social más adecuado para romper el cerco en que nos tenían estrechadas las realidades sociales de inercia y apocamiento del vecindario para cooperar á esta obra y las confabulaciones de nuestros poderosos contrarios.

En otros términos:

Encontrar la más holgada disponibilidad inmediata de un capital de 12 millones de pesetas indispensables al primer establecimiento de esta Cooperativa.

Y poder sobre esta base instituir, desde luego, Cooperativa que preste inmediatamente la plenitud de sus servicios al vecindario, á la par que facilite los medios de espera para las sucesivas incorporaciones de los contingentes cooperativos.

Todo esto fué aceptado y queda ya convenido y firmado. Con tales garantías me parece que al Ayuntamiento le sobran seguridades para la tranquilidad de que no firmara en vano este Concierto; y que, por tanto, al tratar con nuestra Cooperativa, encuentra soluciones que no podía ni siquiera imaginar que llegaran á formularsele.

**VII.—Los tres artículos adicionados á la propuesta de la Cooperativa.**

Y sobre esto voy á terminar concretando

respuestas á lo que ha sido, por lo visto, la dificultad principal para la aprobación del dictamen.

El artículo 12. Se han añadido á la propuesta de la Cooperativa tres artículos nuevos, sobre los cuales se están deseando explicaciones y aclaraciones.

El primero de estos artículos nuevos, el 12, es el siguiente:

«La Cooperativa queda comprometida á mantener constantemente los fines sociales de su institución cooperativa, no pudiendo transferir los derechos que se establecen en el presente Concierto, sino á entidades que la sustituyan en estos mismos fines y á satisfacción del Ayuntamiento.»

Apelo á la lealtad de los señores que constituyen esta ponencia para hacer constar que yo fuí quien propuso y tomó la iniciativa de este artículo suplementario, pareciéndome fundamental por el orden de tratos y convenios que habían mediado. Considerando poca toda garantía que sobre esto se diera al Ayuntamiento, yo mismo hice la redacción.

Tiene que ser Cooperativa y á los mismos fines sociales de la Cooperativa, de esta misma Cooperativa actual, y comprometida á no transferir á nadie ninguno de estos derechos sino á satisfacción del Ayuntamiento. ¿Está claro? Si hay dudas sobre esto, deseo prodigar sobre ello las declaraciones más explícitas. Y por de contado



consigno desde luego que con tal que se mantenga el principio que informa ese artículo 12, se le dé la redacción que se quiera, pues á mí lo que me interesa es el concepto.

Y viene después el art. 13, redactado por la ponencia. «La Cooperativa presentará desde luego soluciones al excelentísimo Ayuntamiento para resolver el problema del alumbrado público en general á partir de la fecha en que termine el contrato con la Compañía del Gas, sin que este extremo implique compromiso alguno por parte del Ayuntamiento, reservándose el Municipio el derecho de resolver este problema en la forma que más convenga á los intereses municipales, exigiendo ó no los beneficios que implica este Concierto, con relación á los asuntos de referencia.» Yo entiendo bien claro este artículo. El artículo 13.

El Ayuntamiento, en una palabra, no se quiere comprometer á nada; pero exige de la Cooperativa, que le preste la asistencia de sus datos, de sus antecedentes, de las facilidades y soluciones con que ella crea poder contar, para ver si está propuesta que le hace la Cooperativa es ó no ventajosa y le puede convenir. Es decir, que la Cooperativa es la que ha de prestar un servicio al Ayuntamiento gratuitamente, graciosamente.

¿No se estima bueno y acertado lo que proponíamos? Pues con no admitirlo, se acabó. La Cooperativa, ya lo anuncié antes,

por su parte se considerará muy enaltecida con el servicio, porque por cima de todo aspecto económico de esta cuestión, yo miro el fin moral y social suyo, y, por tanto, si le puede prestar en esto un gran servicio al Ayuntamiento, y cuanto más grande, más grande será su satisfacción interior.

El artículo 14.

Y vamos al artículo que ha sido materia de mayor alarma, que podría decirse que es el de la confusión, que se ha creído escrito en jeroglífico: el artículo 14.

Dice el art. 14. «En caso de disolución de la Cooperativa antes del vencimiento del plazo de reversión, todo lo estipulado en el presente contrato, se tendrá como condición esencial para las operaciones de liquidación y adjudicación de bienes en dicha disolución.»

Yo consideraba de más todo lo que en este artículo se dice, pues se reduce á nueva forma de lo que está ya dicho en el artículo 5.º. Pero demás, en los mismos Estatutos de la Cooperativa, ésta, atendiendo á los fines de su institución y cumpliendo la ley de Asociaciones, tuvo que determinar, al presentar su instancia ante el Gobierno civil, cuál había de ser la aplicación que hiciera de sus bienes en caso de disolución. Y al redactar ese artículo de sus Estatutos, la Cooperativa apreció, por unanimidad, que nada más adecuado ni más armónico con los fines de su institución, en caso de disolución, que decir: «Los bienes de la Cooperativa serán de la villa de Madrid.»



Teniendo consignada tan explícita declaración en los Estatutos de la Cooperativa, me extrañó que se pidiera ese nuevo artículo en el presente Concierto; pero por mí no hay inconveniente en que vuelva á insistirse en ese mismo concepto y que se redacte el art. 14 en otra forma.

La redacción de este art. 14 puede modificarse así:

«Art. 14. En caso de disolución de la Cooperativa antes del vencimiento del plazo para reversión establecido en el artículo 5.º, el mantenimiento de los derechos que el presente Concierto reserva al Ayuntamiento, se estimará como título de preferencia sobre todos los demás, y estos derechos del Ayuntamiento habrán de quedar siempre á salvo en las operaciones de liquidación y adjudicación de bienes que se verifique en dicha disolución.»

¿No está claro? Pues añado más: «Quedarán asimismo á beneficio de la villa de Madrid, según determina el art. 61 de los Estatutos de la Asociación, todos los demás bienes ó derechos de la Cooperativa que resulten sin especial aplicación después de las operaciones de liquidación.»

Si estas eran las dificultades, creo que quedan solventadas.

Precisamente en ese convenio ó Concierto de 1902 que he invocado antes, había una cláusula muy previsorá para cuestiones de redacción, que decían: «Base adicional. Queda asimismo autorizada la Al-

caldía-presidencia para resolver por sí las cuestiones de detalle y de redacción en el sentido de dar toda la mayor claridad á los conceptos del proyecto, siempre que no se sustituyera la esencialidad de las bases en que descansa, extendiéndose esta autorización para todos los Concierptos procedentes.»

No tengo inconveniente en aceptar esta cláusula si se quiere agregar como base adicional.

### Conclusión.

Es hora ya de que con actos, más que con palabras, eliminemos definitivamente los equívocos de conducta y vengamos á definir con toda claridad nuestra respectiva situación.

Por parte de la Cooperativa no se pueden ya mantener más tiempo apariencias de suplicante. Cuando en realidad está prestando el más señalado de los servicios de civismo, figura, sin embargo, actuando en estas tramitaciones pidiendo humildemente, casi como si demandara del Ayuntamiento concesiones de favor ó la gracia de algún privilegio.

En esta postura, casi de suplicantes, van transcurridos para la Cooperativa ocho meses de espera; caso y contraste verdaderamente inverosímil, pues en esto la Cooperativa es la que otorga beneficios inapreciables, sin compensación alguna en orden á particulares provechos.

Jamás entidad alguna ha brindado al



Ayuntamiento y al vecindario de Madrid servicio y beneficio social tan transcendental y desinteresado como el que representa nuestra propuesta. En ella, por nuestra parte, no se busca más compensación que la de la satisfacción del espíritu de altruismo que informa toda nuestra institución.

Pero urge ya terminar por una resolución definitiva, en la que cada cual asuma su respectiva responsabilidad ante las estimas del vecindario.

Nosotros, dada la índole y calidad de nuestra obra, pusimos gran confianza en aclamaciones de unanimidad en el seno del Ayuntamiento. Pero si en esto surgen disensos para nosotros inesperados, sean de su cuenta y manifiéstense en las votaciones nominales.

La opinión pública que tiene al fin jurisdicción sobre mayores, como sobre menores, juzgará nuestros actos.

La Cooperativa ha subordinado muchas cosas, quizás demasiadas cosas, en todas estas tramitaciones. Su aspiración principal en esta propuesta se cifró en que sobre ella se produjera ante el vecindario, como á manera de emblema, una gran muestra de la confraternidad, solidaridad é identificación de aspiraciones entre ella y la Corporación municipal.

La espera de esto nos ha mantenido en expectativa y silencio de tantos meses. Pero es pasada ya la hora del silencio; llegó al fin el momento de las obras, y lo que

á todos nos interesa es que sobre la propuesta recaiga, sin dilación, la respuesta de sí ó no.

Habiendo probado nuestros empeños, como lo hemos hecho por este Concierto altruista con el Ayuntamiento, una votación negativa en nada nos puede perjudicar. La Cooperativa tiene asegurada su existencia conciértese ó no el Ayuntamiento con ella.

El no tener que pensar ni en canon fijo, ni en reversión, ni en límite de tarifas, ni en ninguna de las demás obligaciones que aquí prodigamos, nos proporcionará mucha mayor holgura en nuestro desenvolvimiento económico.

Al Ayuntamiento le corresponde echar para sí la cuenta de los millones que gastará de más y de los que ingresarán de menos en el Erario municipal; y también en el aspecto sociológico de este asunto, corresponde á la personal responsabilidad de cada individuo del Concejo decidir de quién se ha de divorciar y con quién se ha de esposar.

Si sobre cuanto queda expuesto, ó en cualquiera otro particular de la propuesta, desean los señores aquí reunidos dirigirme alguna pregunta, estoy á su disposición para cuantas aclaraciones estimen convenientes.

El Sr. D. JOSÉ CORONA intervino á continuación formulando observaciones acerca de los aspectos jurídicos de la personalidad de la Coope-



rativa, preguntando si se había de regir exclusivamente por la ley de Asociaciones ó por el Código de Comercio y el Código civil.

Pidió también aclaraciones sobre el artículo 6.º del dictamen, proponiendo una enmienda aclaratoria de su redacción.

Terminó planteando la cuestión de si la Cooperativa habría de subsistir después de vencido el plazo de reversión, é indicando que, en tal caso, todos los bienes de la Cooperativa, incluso los inmuebles, aunque no formaran parte de la red de distribución y de sus instalaciones, habían de pasar á propiedad del Ayuntamiento.

El señor ALCALDE manifestó en este acto, que en consideración al número de señores concejales que tenían ya pedida la palabra, y á fin de encauzar la discusión, iría concediendo el uso de la palabra por el mismo orden que cada uno lo hubiera solicitado, para que el Sr. Sánchez de Toca pudiera resumir en una rectificación todas las contestaciones y aclaraciones que se soliciten.

El Sr. D. ANTONIO GARCÍA QUEJIDO expone las dudas que le ofrece el alcance del apartado letra F del art. 3.º de los Estatutos de la Cooperativa en su relación con el articulado del Concierto que se propone. Considera, al efecto, necesario que la Cooperativa, después que se apruebe este Concierto, revise sus Estatutos, introduciendo en ellos las modificaciones que fueren indispensables para adaptarlas á lo que quede establecido en el articulado del Concierto.

También hizo observaciones sobre el destino de los bienes sociales de la Cooperativa en el caso de su disolución.

Advierte que, partidario de la Cooperativa, no quiere para ella condición de privilegio.

El Sr. D. FÉLIX DE LA TORRE, recordando que en la última sesión municipal en que se trató de este asunto manifestó el Sr. Aragón que le constaba que por contrato otorgado ante notario, la Cooperativa tenía traspasados á una entidad fi-

nanciera los derechos que adquiriera, á virtud del presente Concierto, con el Ayuntamiento, consideraba conveniente especial esclarecimiento de este extremo.

Propuso una adición al párrafo 2.º del art. 1.º del dictamen, en su relación con lo prevenido en el art. 11.

Formula enmiendas sobre los artículos 6.º y 8.º.

Y manifiesta su conformidad con la nueva adición propuesta por el Sr. Sánchez de Toca par el art. 14.

El Sr. D. ANDRÉS ARAGÓN recoge las indicaciones del Sr. La Torre respecto al hecho de haber la Cooperativa transferido por documento notarial todos sus derechos á una entidad financiera.

Examina los aspectos jurídicos de la personalidad de la Cooperativa. A la vez de reconocer esta personalidad en el orden jurídico, observa que no se han determinado, claramente, cuáles son las garantías de lo que la Cooperativa ofrece y aporta á este Concierto con el Ayuntamiento. Que no se conocen los convenios que tengan concertados, ni de que fuerza hidroeléctrica dispone, ni si por la constitución de su capital-acciones y el régimen de sus Estatutos, queda afinanzado el que no llegue á desvirtuarse la naturaleza y finalidad social de su institución cooperativa.

Que debe comprobarse, previamente, si con el presente Concierto se merman los ingresos actuales del Erario municipal, para lo cual precisa tener á la vista las cifras de lo que ahora ingresan en las arcas municipales de las actuales Compañías, poniendo la masa de esos ingresos en parangón con lo que le corresponderá tributar á la Cooperativa á virtud de este Concierto.

Que no admite para nadie ni exenciones de impuesto, ni otorgamiento de privilegios.

Resume sus observaciones declarando indispensables las tres preliminares siguientes:

1.ª Que en el artículo 1.º se haga constar de qué fuerza hidroeléctrica dispone la Cooperativa,



para lo cual se deben presentar los convenios correspondientes.

2.<sup>a</sup> Que se garantice la reversión de la red en perfecto estado de conservación.

3.<sup>a</sup> Que se presenten los datos oficiales acreditando lo que hoy ingresan por todos conceptos las actuales Compañías al Erario municipal, y lo que ingresará, después de este Concerto, la Cooperativa.

El Sr. GIL CLEMENTE intervino brevemente, para evacuar satisfactoriamente una pregunta que le dirigió el Sr. Aragón.

### **Rectificación del Sr. Sánchez de Toca.**

Contestaré lo más cumplidamente y con toda la concisión que me sea posible á las observaciones hechas por los señores que han usado de la palabra.

El Sr. Corona no ha dejado de reconocer personalidad á la Cooperativa, puesto que en sí la lleva esplendorosa, por el solo hecho de su manera de existir. Lo único que le ha preocupado á su señoría es el aspecto jurídico de esa personalidad. Veo que en esto el Sr. Corona difiere del Sr. Aragón, el cual se ha penetrado bien de que, jurídicamente, la personalidad de la Cooperativa es perfecta: vive la Cooperativa con arreglo á la ley de Asociaciones, que le da un modo expreso, categórico, de nacimiento; vive con arreglo á la excepción que establece el Código de Comercio, cuyo art. 124 hace también de un modo expreso esta excepción de forma de nacer y vivir comercialmente. Ahora, la sutileza del Sr. Corona le lleva á decir: «Pero esta personalidad, que

vive con arreglo al Código de Comercio y á la ley de Asociaciones en un molde propio, tiene que hacer contratos que sean inscriptos en el Registro de la Propiedad, y en el Registro de la Propiedad no se pueden ni anotar siquiera documentos particulares, sino documentos que tengan condiciones inscribibles.» Esto no lo hemos puesto en duda. Este convenio ó Concierto, como todos los Conciertos, se traducirá en una escritura que tenga el carácter de documento público, y únicamente con este carácter podrá llevarse al Registro de la Propiedad para las anotaciones que afecten, á todo evento, los derechos del Ayuntamiento. El mero hecho de que el Registro acepte como bueno ese documento, constituirá las garantías que se piden sobre el derecho al inmueble, porque estamos hablando de inmuebles y no de muebles, y estos inmuebles quedarán registrados con todos los derechos de prelación y preferencia que correspondan al Municipio. Y no quiero insistir más sobre este punto. El art. 6.º considero que es un común factor de dudas; porque además de las expuestas por los Sres. La Torre y Corona hay también una enmienda, creo que del Sr. Quejido, que es buena muestra de las incertidumbres que esto produce.

Tal vez en este art. 6.º ha creído la suspicacia imaginar que fuera el que trajera envuelta alguna idea de privilegio. Pero la Cooperativa ya ha empezado por declarar desde el primer momento que quiere distin-



guirse bien con no pedir exención ninguna de impuestos ni de arbitrios municipales.

Tiene ya toda la exención de impuestos que el Estado da á las Cooperativas de esta clase; pero con respecto al Ayuntamiento, quiere, por el contrario, hacer buen alarde de no solicitarla ni de quererse acoger á precedentes antiguos ó recientes. La Cooperativa ha tomado en esto una postura verdaderamente sin precedentes, dentro del Ayuntamiento, para este orden de servicios. Sin que nadie se lo pida, y á diferencia de lo hecho por todas las demás Compañías, dice: «Yo no quiero en el servicio público patente libre de curso para tarifas; voy á fijar una tarifa que tenga el carácter de máxima y hasta de mínima; voy á hacer un mínimo de reducción, y voy, por último, á establecer un canon anual que, por sí solo, represente más de lo que todas las demás Compañías actuales juntas tributan; y además, por si acaso estas Compañías, por el desenvolvimiento de los sucesos en casos normales, tuviesen alguna disminución en los ingresos que actualmente vienen obligadas á pagar al Ayuntamiento, la Cooperativa, que ya ha traído por virtud de su acción una reducción de 50 por 100 en lo que le cuestan al Ayuntamiento sus facturas, también le pagará esa diferencia en las tribuciones de las diecisiete Compañías reunidas. Me parece que todo esto no tiene concepto ninguno que directa ni indirectamente se asemeje al privilegio. ¿Donde está ese

privilegio? Bueno que el Ayuntamiento mantenga íntegro su derecho de soberanía á que tribute la Cooperativa como todas las demás; pero que esto no lo esgrima como arma para desbaratarle á la Cooperativa toda la combinación de cálculos sobre la que descansa el canon, la reversión y el límite de tarifas que ofrece en su proposición saturada de un espíritu altruísta.

De modo que es menester optar por uno de los términos de la disyuntiva siguiente: No se quiere canon, ni reversión, ni limitación de tarifas; pues entonces, cualquier impuesto que se le ocurra en lo porvenir al Ayuntamiento, la Cooperativa lo pagará. Pero, ¿se quiere reversión, canon, tarifas limitadas? Pues esto impone trato diferente. Los dos tratos no son simultaneables. Ojalá hubiera estado el Ayuntamiento hace más de dos ó tres años en condiciones de tener una red propia de distribución; la Cooperativa, entonces, probablemente no habría nacido. Habría estado amparado el mercado de Madrid por esta red municipal de distribución; habría estado amparado por la libre competencia y habría obtenido el beneficio resultante de la ley de la oferta y la demanda. Pero como no existe dicha red de distribución, cada Compañía ha ido tendiendo sus tentáculos sobre el consumidor para hacerse una clientela, y cuando han visto que en la porfía se iban á anonadar unas á otras, llegaron á un Concierto, y de ahí vino que fuera nuestra ciudad repartida,



como en los días de la Reconquista, por esas Empresas que acapararon para sí toda la clientela, á la que vienen tratando á tajo y destajo, cosa que no hubiera ocurrido de haber dispuesto el Municipio de una red suya de distribución.

No tiene el Ayuntamiento ni condiciones de presupuestos, ni base de régimen orgánico para desenvolver estos servicios con carácter de municipalización; así es que creo yo, sin vanagloria, que le hacemos extraordinario beneficio al Ayuntamiento con esta propuesta de reversión de la red. Pero la Cooperativa no lo puede hacer sin uno de estos procedimientos. ¿No se quiere reversión?; pues entonces hablemos de impuestos. ¿Se quiere reversión?; pues cúmplase con el elemental deber de lealtad que la reversión impone. Es decir, que el Ayuntamiento, que tan fácilmente en casos como el que he citado de Concierto, se ha comprometido, con una ligereza asombrosa, á no poner más tributos á las Empresas en los días que tengan de existencia, diga á la Cooperativa: «Tú estarás sujeta á impuestos como cualquier otra; pero si alguno de esos tributos que se impongan en el porvenir diesen resultados probados de que echaban abajo la combinación del canon, de la reversión y de las tarifas, se te harán las compensaciones debidas.»

A esto se reduce el art. 6.º. Una de las enmiendas que sobre él se han presentado decía «que si, durante este mismo período,

el Ayuntamiento establece con carácter general algún impuesto nuevo que no grave á todos los consumidores de flúido eléctrico», etc. Y en esto hay que observar que puede venir una imposición general, y á ella está sometida la Cooperativa; pero puede venir otra que, aunque se llame general, no grave á todos los consumidores, y este es el caso concreto. Ejemplos prácticos. La Cooperativa ha hecho una instalación de contadores en los que se ha gastado un millón de pesetas. De improviso surge alguna idea de arbitrista diciendo: «Pues vamos á imponer una tributación de carácter general»; pero ésta recae sobre los contadores de la patente que precisamente tiene instalados la Cooperativa. Es indudable que el impuesto tendrá carácter general, pero es cierto también que no gravará á todos los consumidores. A la Cooperativa que se le pone tributación sobre estos contadores que sólo ella tiene y no las demás, ¿no se le irroga un evidente perjuicio? ¿Podrá responder la Cooperativa de su canon y de la reversión, cuando ella ni siquiera tiene el recurso de las demás Compañías de resarcirse con la aplicación libre de tarifas?

Luego viene otro concepto distinto. Supongamos que no estamos en el caso de gravar á todos los consumidores. Una de las exigencias que ha tenido la ponencia de las Comisiones, ha sido que en la redacción del art. 2.º se especificara bien esa gran garantía para el consumidor; y es que



no vengan alambicamientos sutiles en los conceptos que se hayan de poner en las facturas; que no se ponga en ellas tanto de flúido, tanto de contador, tanto de enganche; sino que todos los conceptos queden incluídos en una sola cifra de precio; y que dentro de éste, que será cuando menos el 50 por 100 más bajo que el actual, quede comprendido todo. Pues si se impone un tributo de carácter general, á las demás Compañías las tendrá sin cuidado; no tendrán mas que agregar á sus clientes una nueva partida en sus cuentas, mientras que la Cooperativa, con arreglo al artículo citado, tal como está, tendrá que pagar el gravamen ella misma, no lo podrá exigir á sus consumidores, y eso tiene forzosamente que repercutir en el canon y en la reversión.

Esto podría tener un arreglo intercalando una sola palabra en el texto de la enmienda á que me refiero, de modo que donde dice «no grave», diga «aunque no grave». Con esta redacción no tendría inconveniente en aceptarlo.

Me ha parecido oír al Sr. La Torre algo que me impresionó como de mera corrección de estilo, y si esto es así, desde luego estoy de acuerdo también con lo que dicho señor propone. Pero, ¿no es mejor que todos estos pequeños detalles de redacción, de perfección, los encomendemos, acogiéndonos á ese precedente del famoso Concierto de 1902, á la autoridad del señor alcalde, autorizándole para redactarlos en el es-

tilo que crea más á satisfacción de todos los concejales? Así quedarían bien puntuadas todas estas menudencias.

El Sr. Corona ha hablado también acerca de las condiciones de reversión, y sobre ello diré que hay inmuebles que pueden pertenecer á la red, y otros que son completamente independiente de ella.

La Cooperativa debe aspirar á vida inmortal, y no es vida inmortal la de sesenta años. Debe aspirar á tener tanta vida como el Ayuntamiento mismo; por consiguiente, sesenta años no es plazo de vida para la Cooperativa; es únicamente plazo para la reversión de la red en buenas condiciones, y, naturalmente, con todos sus pertenecidos; y la red se compone de inmuebles, de la maquinaria instalada en esa fábrica, de los convertidores. Tiene también para mí el mismo concepto de inmueble inscribible en el Registro, la misma red de distribución.

Paso á recoger otras observaciones. No doy importancia á las advertencias respecto á que la red y sus pertenecidos se deben entregar en buenas condiciones al Ayuntamiento. Esto de suyo se sobreentiende. Aparte del interés que la Cooperativa tiene en ello, y buena prueba de ello apunta en la previsión que hace sobre tratos de preferencia en el servicio de peaje, ó aprovechamiento de ese peaje, tiene el natural interés de que hasta el último momento toda su clientela esté satisfecha, y



no es una clientela codiciosa de dividendos, sino de buen servicio; es clientela incorporada á las mayores ventajas, de modo que todo su régimen está asentado en términos de que á mayor consumo se obtengan mayores beneficios.

El Sr. Quejido ha coincidido con el señor Corona en algunos puntos de vista, prescindiendo, por tanto, en lo que tienen de comunes. Pero el Sr. Quejido da una gran importancia á las dudas sobre la letra del artículo 3.º de los Estatutos, y teme que de autorizarse la fusión resulte que en lugar de Cooperativa nos encontremos después con una Sociedad distinta, y entiende que es preciso garantizar esta contingencia.

Yo creo que desde luego se halla muy bien garantizado precisamente con aquel artículo que hice yo consignar en el dictamen, con el art. 12, por el que se compromete la Cooperativa á mantener constantemente los fines sociales de su institución y á no traspasar su existencia y sus derechos, sino á otra entidad que corresponda á estos mismos fines sociales y á satisfacción completa del Ayuntamiento. ¿Cabe en esto mayor garantía?

Pero como en materia de cooperativismo lo que dice el Sr. Quejido tiene especial calidad, yo debo anticiparle como noticia, que precisamente en la revisión que será forzosa de los Estatutos, tanto por los convenios de que he hablado antes, como por este mismo Concierto si se hiciera, se ha de

consignar cuanto sea menester para garantía de todos.

Lo que me asombra, precisamente por esa representación social que ostenta el señor Quejido, y por la sagacidad que ha demostrado al dar la verdadera interpretación y alcance práctico al artículo de referencia, es que al examinar esta proposición que nosotros presentamos, asome tantas veces la calificación de privilegio á la Cooperativa. Yo quisiera que se concretase dónde hay aquí privilegio. Antes he dicho que la Cooperativa da con prodigalidad, y en cuantas manifestaciones ha tenido ocasión de hacer, siempre ha declarado que no quiere obtener tratos de singularidad ni exclusivismo. Ojalá mañana mismo todas las Empresas de Madrid, cada una de por sí, y conjuntamente, acudieran al Ayuntamiento aceptando esto mismo; pero, naturalmente, poniendo la reversión de sus redes en buenas condiciones, dando al Municipio este mismo canon bien garantizado, como lo hacemos nosotros, etc., etc. Nuestra aspiración ha sido formular una propuesta-tipo para que de hoy en adelante pueda darse igual concesión á todo el que se ponga en idénticas circunstancias.

Respecto á la alusión hecha por el señor Latorre á determinados rumores de supuestos pactos con intervención de notario, he de decir que yo tengo para mis cosas tanta fe pública como pueda tener cualquier conversación de notario, y que únicamente en



conversaciones que no admiten el aire libre ha podido llegar á oídos del Sr. Aragón supuesto como el que vertió. No ha intervenido ningún notario, así como tampoco la Casa-Aldama, con quien no tiene la Cooperativa ninguna relación. Me he puesto, sí, en comunicación con la Hidroeléctrica, que tiene su carácter independiente, que es propietaria del salto del Júcar, como de otros saltos, cuya propiedad, lejos de enajenar, ha de ir aumentando, y cuanto más aumente, más beneficiosa será para el pueblo de Madrid. Al propio tiempo he podido conseguir que otra entidad intermediaria, que tiene adquirida para Madrid toda la exclusiva de la venta del flúido que pudiera presentar la «Hidroeléctrica Española», se convenciera, como lo ha hecho, de que uno de los servicios más grandes que se pueden prestar al vecindario es dar todo género de facilidades para que, cuanto antes, tenga el Ayuntamiento una red completa de distribución que le preparase en plazo breve para la municipalización del servicio. ¿Qué es lo que desean todas las Compañías? Dicen ellas que poder competir, romper los privilegios. Pues esto es, precisamente, lo que quiere la Cooperativa, y para mayor garantía de ello se ha propuesto proveer al Ayuntamiento de una red completa para distribución del flúido.

Sobre todo esto tenemos ya trato y convenio firmado. Aunque no lo estuviera, todas las personas que han intervenido en es-

to, tendría tanta eficacia, tanta fuerza moral, como la puede tener la más solemne escritura. Pero está firmado en documento particular, y si ese convenio no puede venir ahora, es porque según se dice en una de sus cláusulas, el régimen de relaciones de la Cooperativa con el Ayuntamiento y el vecindario tendrá que ajustarse á lo que quede acordado en virtud de esto que está pendiente en el Ayuntamiento. Esta Corporación tiene plena y soberana autonomía, que nadie intenta cercenarle, para decir sí ó no, para presentar enmiendas y modificar los términos hasta última hora. Pero es de suponer que el Ayuntamiento, por su parte, no negará á la Cooperativa el derecho de examinar y ver si los textos que se la presentan le acomodan ó no. Si estos textos están de acuerdo con su propuesta, desde luego los aceptará; pero si se ponen en contradicción, y por ellos se crean conflictos y condiciones inaceptables, entonces tendrá que contestar que no está conforme, y la Cooperativa tendrá que hacer su convenio definitivo y su revisión definitiva de Estatutos en condiciones distintas.

¿No es lo más discreto y decoroso dejar esto sin merma de atribuciones de ninguna parte contratante, y en la buena suposición de que va á haber armonía, para que cuando venga esta armonía y concordia hagamos la redacción definitiva? Entonces sí que vendrán, porque tienen que venir, por ministerio del citado art. 12, todos los docu-



mentos, y tendrán que venir sometiéndose á que sean á satisfacción del Ayuntamiento las modificaciones de Estatutos y de condiciones particulares, sobre las cuales se ha hecho este pacto. Esto me parece lo razonable y lo justo; por consiguiente, tampoco he de insistir más en este particular.

El art. 14 no es artículo sobre el que se debe volver desde el momento que yo he sometido antes una nueva redacción; pero sobre esta nueva redacción, la mejor solución es que en los mismos términos en que se consignó en el convenio de 1902 en artículo adicional, confiando al alcalde la redacción definitiva, se encomiende ahora á éste la redacción, manteniendo la esencialidad de los principios.

El Sr. Aragón no está bien enterado al suponer que nosotros necesitamos comprar saltos de agua. Afortunadamente no lo necesitamos. Desde el primer momento comprendimos muy bien que la Cooperativa, si quería abarcar desde su nacimiento demasiadas cosas, se exponía á que la enterrarán al siguiente día de haber nacido; tenía que limitarse por de pronto á lo más modesto y apremiante: á la red de distribución; así es que en lo primero que pensó fué en la red, con objeto de donársela al Ayuntamiento en cuanto se hubiera reintegrado de los desembolsos. Luego vinieron proposiciones, y la idea mía fué haber reunido á todas las hidroeléctricas, sin excepción, á las tres que estaban en condiciones

de inmediato suministro á Madrid, á las cuales añadía otra entidad industrial—estaba yo hablando entonces como comisario del Canal—, y quería hacer todas las combinaciones necesarias para reunir fuerza suficiente que sirviera de base para el alumbrado público. Pero como en cuestiones de electricidad, que van tan deprisa, ocho meses es un plazo muy largo, las condiciones han cambiado: esos señores se fueron á París, y en París hicieron sus combinaciones y llevaron sus contratos, en tanto que yo contrataba en Madrid, yo siempre he tratado dentro de España. Ellos anunciaban que la Cooperativa no tenía flúido, y yo puedo afirmar que entre las fuerzas productoras de flúido en España, ninguna hay con el carácter peninsular, de potencia, comparable con la Hidroeléctrica.

De modo que voy bien acompañado. Si el Ayuntamiento suscribe este convenio, va bien acompañado, y para ello no ha sido menester que la Cooperativa corra la aventura de adquirir ese salto de agua. Pues á fe que si para reunir 10 millones de pesetas para la red de distribución surgían tantas dificultades, ¿qué no sería si se complicara este empeño con la necesidad no sólo de un salto, sino con la necesidad de una buena estación central de reserva?

Todo eso sumaba veintitantos millones, y ¿de dónde habríamos sacado por anticipado al Ayuntamiento esa cantidad? Gracias que se haya podido contar con 3 mi-



llones, con los cuales no se moviliza la masa de contingente social. Para movilizar esta masa, que representa la red de distribución, yo no tenía más preocupación que encontrar unas condiciones de capital y de régimen de Compañías que sea compatible con la naturaleza de una Compañía cooperativa; yo no he querido obligaciones, porque las obligaciones entrañaban riesgo inminente de que los obligacionistas se convirtieran en accionistas, y que muriera la Cooperativa, y por eso he dicho: «Ustedes son accionistas; pero de un capital que desde el momento de su ingreso está llamado á no ser mas que transitorio; en cuanto venga el vecindario con sus acciones, se irán eliminando al final de cada ejercicio los capitales aportados.» Esto no es, por consiguiente, una Sociedad anónima.

El Código de Comercio dice bien claramente en su art. 124 que los contratos especiales de Comercio y Compañías mercantiles se rigen por éste, con la única salvedad de las Compañías mutuas y las Cooperativas de crédito y de consumo, que no se considerarán mercantiles y quedarán sujetas á este Código cuando se dedicaren á actos de Comercio extraños á la mutualidad ó se convirtieran en Sociedades á prima fija.

Nosotros, precisamente, ponemos como condición que todo el sobrante que pueda resultar, después de cubiertas las atenciones, vaya á aplicarse al reintegro á los con-

sumidores, sobre presentación de facturas que hayan liquidado. Esta es la verdadera característica de la Cooperativa.

El Sr. D. Gil Clemente ha contestado al punto que se refiere á las garantías para la reversión, y como ya me he extendido demasiado, sintetizo mi respuesta á las tres preguntas formuladas.

1.º Exención de impuestos. Ya he dicho, y repito, que no hay exención ninguna; hay alarde, por el contrario, de tributar mucho más.

2.º Que se haga constar en el art. 1.º de qué fuerza disponemos. El convenio con la Hidroeléctrica es que tendrá la Cooperativa cuanta fuerza pueda necesitar el consumo de flúido en condiciones tales que el precio, aunque parezca inverosímil, sea, por lo menos, 50 por 100 más bajo que los actuales. Si luego hay que luchar, esa lucha pondrá más alta á la Cooperativa, y si viene algún ejercicio que no haya sobrante, que no se pueda repartir sobre las facturas, por lo menos habrá tenido la Cooperativa el flúido de balde, el vecindario habrá tenido flúido de balde.

3.º Que el material se revierta en perfecto estado de conservación. Estoy de acuerdo con ello, y comprendo que el Ayuntamiento esté en guardia por lo ocurrido sobre esto en otros casos; pero no creo que tenga motivo para dudar de la Cooperativa.

Por último, podrá ser, como supone el



Sr. Aragón, que por consecuencia de la expansión de la Cooperativa ó por causas normales llegue á desaparecer el ingreso que percibe el Ayuntamiento de las 17 Compañías actuales. Nosotros creemos que todas esas Compañías pueden perfectamente continuar conviviendo la relación que hoy llevan con el Ayuntamiento; pero nosotros también tenemos derecho á vivir, y empezamos diciendo al Ayuntamiento que nos sentimos en tal plenitud de vitalidad, que aseguramos que le vamos á pagar mucho más que todas las demás Empresas. Por consiguiente, no es que se le merme el ingreso actual, es que se le duplica, y además se le dan 85.000 pesetas de aumento, y en el caso de que desaparezcan estas otras Sociedades no Cooperativas, el Ayuntamiento de todas suertes tendrá asegurado un 50 por 100 de rebaja en su suministro para el alumbrado.

No quiero extenderme más. Espero que el viernes recaerá por parte del Ayuntamiento un acuerdo que ponga término satisfactorio á este asunto, y en la votación, sea unánime ó nominal, que ha de recaer, tendré la mejor contestación.

El Sr. CORONA usa de nuevo de la palabra para adherirse al dictamen en nombre de la minoría republicana; y á propuesta del alcalde, señor FRANCO RODRÍGUEZ, se acuerda que los señores ediles que habían intervenido en el debate, en unión del alcalde y del Sr. Sánchez de Toca, se reúnan en especial Comisión de ponencia para dar forma á la definitiva redacción del dictamen,

con objeto de que, á ser posible, en la sesión del viernes próximo de 1.º de Abril sea aprobado sin discusión alguna y por unanimidad.

## ARTICULADO

**del Concierto económico de la Cooperativa con el Ayuntamiento, aprobado en la sesión ordinaria de 1.º de Abril de 1910.**

Artículo 1.º La «Cooperativa Eléctrica de Madrid» se compromete á establecer una red general de distribución, dividida en sectores, para el suministro de fluido eléctrico por todos los ámbitos del término municipal, conforme al proyecto, cuyo plan someterá á la aprobación del Ayuntamiento en el plazo de dos años, á partir de la fecha de la aprobación de este Concierto.

La Cooperativa se compromete además á tener ejecutada en su totalidad la construcción de uno de los sectores del proyecto que presente, dentro de los dos años siguientes, á partir de la fecha de aprobación por el Ayuntamiento del referido proyecto, debiendo comprender dicho sector, próximamente como minimum, una décima parte de la totalidad de las obras.

Si por virtud de las ampliaciones que por agregación ú otro cualquier concepto de incorporación de Municipios limítrofes, se dilatara en el transcurso de sesenta años el ámbito actual del término municipal de Madrid, la Cooperativa, á su vez, ampliará el proyecto de red de distribución que á dicha fecha hubiera aprobado el Ayuntamiento.

Esta tramitación para ampliación de red se hará ante la Administración municipal, siguiendo los mismos trámites y con arreglo á las mismas condiciones del presente Concierto; pero teniéndose en ella en cuenta las compensaciones de



equidad que resulten por la fecha de la ampliación y de las demás especiales circunstancias que en la misma concurren.

Art. 2.º La «Cooperativa Eléctrica de Madrid» se compromete á mantener el tipo de 60 céntimos por kilovatio-hora, como tarifa máxima del precio del fluido eléctrico, incluso para el servicio de alumbrado en las horas de máximo consumo. En este precio se entenderán comprendidos todos los costes de fluido y de conducción hasta su entrega al consumo en el domicilio del asociado.

Art. 3.º El excelentísimo Ayuntamiento concederá autorización á la «Cooperativa Eléctrica de Madrid», para establecer las subestaciones necesarias, instalaciones y uso del terreno ó subsuelo de las vías públicas que se señalen, con kioscos ó subestaciones, transformadores, túneles, cajas de registros, postes, torres y demás que se precisen para el tendido de su red de distribución por todo el término municipal de Madrid, abonándole la Cooperativa el canon anual de veinte mil pesetas (20.000 pesetas) en concepto de utilización del subsuelo de la vía pública.

Art. 4.º El excelentísimo Ayuntamiento concederá autorización para utilizar el subsuelo de Madrid con el tendido de los cables conductores, y para acometer de la línea general á las casas y á las instalaciones para el alimento de los sectores, abonándole la Cooperativa, en concepto de Concierto de tanto alzado de todos los arbitrios é impuestos municipales, un canon anual de ochenta y cinco mil pesetas (85.000 pesetas), incluyéndose en este canon un tanto alzado de diez mil pesetas anuales (10.000 pesetas), como pago de licencias de calas para acometidas á las casas que hasta la fecha de reversión al Ayuntamiento realice la Cooperativa.

Se entienden de aplicación á la Cooperativa Eléctrica todas las disposiciones dictadas desde 1896 sobre cables aéreos y subterráneos con referencia á otras Compañías.

Art. 5.º Transcurridos sesenta años, pasará á título de reversión á ser propiedad del Ayunta-

miento, sin pago alguno, todo cuanto constituya material fijo y móvil, edificios, kioscos y demás pertenecidos de esta red de distribución, sitos en en el término municipal y que sean propiedad de la Cooperativa.

Como consecuencia de lo consignado en el párrafo anterior, en las inscripciones de dominio que vayan haciéndose, de todas las citadas pertenencias de la Cooperativa, quedará hecha especial anotación que garantice los derechos del Municipio.

En los diez últimos años de este período de reversión, además de las inscripciones que existan respecto de los inmuebles, se formalizará con intervención del Ayuntamiento un inventario general, comprensivo del material móvil y fijo, que al entregarse al Ayuntamiento será el mismo inventariado y en buen estado de conservación.

Se entiende que las disposiciones del presente artículo se refieren exclusivamente á los pertenecidos de la red de distribución, pudiendo, por tanto, la Cooperativa mantener siempre su propiedad sobre el edificio de su domicilio social, si llegan á adquirirlo, así como sobre cualquiera otra pertenencia independiente de esta red de distribución.

Al hacer efectiva esta reversión, cesará el pago de los dos cánones anuales que fijan los artículos 3.º y 4.º del presente Concierto, y caducarán también *ipso facto* las autorizaciones que en los mismos artículos se especifican.

Después de la reversión, quedará á la Cooperativa el derecho de disfrute de cualquier ventaja que se concediera á tercero en este servicio, fijándose con la oportuna antelación el importe del peaje para dichos fines; bien entendido que el Municipio se reserva, en todo caso, el derecho de municipalizar este servicio por completo, si así lo estimara conveniente, sin derecho á reclamación alguna por parte de la Cooperativa.

Art. 6.º Durante el plazo de la concesión, el Ayuntamiento no establecerá ningún recargo de canon ni nuevo gravamen á la Cooperativa, con



relación á lo que concretamente es objeto de este convenio.

Si durante este mismo período el Ayuntamiento estableciera con carácter general algún impuesto nuevo respecto de estos servicios ó de su material que repercutiera en menoscabo del canon anual que la Cooperativa tiene que pagar, se tendrá en cuenta para las correspondientes compensaciones de equidad, de acuerdo entre el Ayuntamiento y la Cooperativa.

Art. 7.º El Ayuntamiento podrá en todo tiempo inscribirse en la Cooperativa para el servicio de los edificios de su propiedad y de los demás servicios eléctricos no contratados, conforme á los Estatutos de la misma.

El Ayuntamiento tendrá también el derecho de inscripción para el consumo del fluido del alumbrado público, al término del contrato que tiene celebrado con la Compañía del alumbrado y calefacción por gas.

Un acuerdo adoptado por la Cooperativa en Junta general determinará las condiciones especiales de esta inscripción, así como la fecha en que haya de comenzar sus suministros, que tendrán por base que el precio del fluido no excederá del que resulte para todos los asociados, siendo también iguales las bonificaciones por remanente del coste de producción.

Art. 8.º En el caso de tener lugar las inscripciones á que se refiere la base anterior, y que mediante ellas no hubiese obtenido el Ayuntamiento una economía de 50 por 100 sobre el tipo del precio líquido que regula sus actuales facturas de consumo de fluido eléctrico, la Cooperativa elevará anualmente el canon para el excelentísimo Ayuntamiento, en la misma proporción en que baje por causa normal la recaudación actual de los servicios de las Compañías de producción de electricidad.

Además, efectuada la primera inscripción á que se refiere el artículo anterior, y una vez construido el primer sector á que hace referencia el artículo 1.º, la Cooperativa garantiza desde luego una

economía al Ayuntamiento de un 50 por 100 sobre las facturas que se carguen durante el año contra la partida número 104, art. 2.º del presupuesto de gastos vigente, ó de sus análogas en los años venideros, en concepto de pagos por servicios eléctricos no contratados con la Compañía del Gas, elevándose su canon en la misma forma expresada en el párrafo anterior, si hubiere lugar á ello para satisfacer esta garantía.

Art. 9.º La Cooperativa presentará siempre á la previa aprobación del Ayuntamiento los planos y Memorias de todas las construcciones, líneas y reparaciones que vaya á realizar, sin cuyo requisito no podrá ejecutarse obra alguna, remitiendo también con oportunidad y prudente antelación para los efectos de autorización, inspección y vigilancia por el excelentísimo Ayuntamiento, relación de las acometidas particulares que hayan de ejecutarse, detallando cuantos extremos tenga á bien exigir el excelentísimo Ayuntamiento.

Art. 10. Las obras de toda clase que ejecute la Cooperativa serán siempre por su cuenta, sin perjuicio de tercero, siendo responsable de cuantos daños ocasione, tanto á servicios públicos como á los particulares autorizados, y solamente se ejecutarán por los empleados municipales, con cargo á la Empresa, en los casos impuestos por necesidades ó conveniencias de los servicios, á juicio del Ayuntamiento, previo acuerdo de ambas partes para los efectos del pago.

Art. 11. El plazo para la reversión empezará á contarse desde la fecha en que sea oficial y expresamente notificado al presidente de la «Cooperativa Eléctrica de Madrid», haber recaído con carácter firme y definitivo la aprobación del Ayuntamiento sobre el proyecto de la red general de distribución que la Cooperativa ha de someter á la Administración municipal.

El canon anual se pagará por trimestres vencidos, que empezará á contarse desde que la instalación de la red haya sido totalmente autorizada para el servicio, mediante certificación de las obras ejecutadas que autorice el ingeniero municipal.



Si la puesta en servicio de la red fuera haciéndose sucesivamente por sectores, á medida que se ultimen las obras de cada uno de ellos, el canon se abonará por trimestres vencidos en la forma proporcional que se convenga una vez conocido el plan general, interviniendo como factores principales para determinar dicha proporción, el subsuelo utilizado y la densidad de población, con excepción de las 10.000 pesetas fijadas como tanto alzado por derechos de calas á particulares, que se abonarán en su totalidad anualmente, á contar de la fecha en que se apruebe el proyecto general.

Si toda la red no estuviera tendida en el término de quince años, el total del canon de la Cooperativa se pagará á partir desde dicha fecha.

Art. 12. La Cooperativa queda comprometida á mantener constantemente los fines sociales de su institución cooperativa, no pudiendo transferir los derechos que se establecen en el presente Concier-to, sino á entidad que la sustituya en estos mismos fines sociales á satisfacción del Ayuntamiento.

Art. 13. La Cooperativa presentará desde luego soluciones al excelentísimo Ayuntamiento para resolver el problema del alumbrado público en general, á partir de la fecha en que termine el contrato con la Compañía del Gas, sin que en este extremo implique compromiso alguno por parte del Ayuntamiento, reservándose el Municipio el derecho de resolver este problema en la forma que más convenga á los intereses municipales, exigiendo ó no los beneficios que implica este concierto con relación al asunto de referencia.

Art. 14. En caso de disolución de la Cooperativa antes del plazo de vencimiento para la reversión establecido por el artículo 5.º, el mantenimiento de los derechos que el presente Concier-to reserva al Ayuntamiento, se estimará como título de preferencia sobre todos los demás, y estos derechos del Ayuntamiento habrán de quedar siempre á salvo en las operaciones de liquidación

y adjudicación de bienes que se verifiquen en dicha disolución.

Quedarán asimismo á beneficio de la villa de Madrid, según determina el artículo 61 de los Estatutos de la Asociación, todos los demás bienes ó derechos de la Cooperativa que resulten sin especial aplicación, inversión ó adjudicación, después de las operaciones de liquidación al disolverse la Sociedad.

#### BASES ADICIONALES

Primera. El acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento sobre esta propuesta, se someterá á la sanción de la Junta municipal. Inmediatamente después de esta sanción, por la Alcaldía se dará traslado oficial de su literal contexto al presidente de la Cooperativa, al efecto de que manifieste su conformidad sobre los términos del Concerto, tal y como resulte en su redacción definitiva á virtud de la votación de la Junta municipal.

Segunda. En la contestación de la Presidencia de la Cooperativa expresando su conformidad con el texto del acuerdo, habrá de consignarse expresamente que la Cooperativa se obliga á que el mantenimiento de los derechos que el presente Concerto reserva al Ayuntamiento, se estimará como título de preferencia en toda revisión ó modificación de los Estatutos de la Cooperativa, ó en cualquier convenio que estipule en punto á contratar, asociarse, fundirse ó sindicarse con otras Sociedades para objetos relacionados con la producción de la energía eléctrica ó de su distribución y aplicaciones.

Tercera. Queda asimismo autorizada la Alcaldía presidencia para que una vez expresada oficialmente por el presidente de la «Cooperativa Eléctrica de Madrid», su conformidad en los términos que establece la base anterior, pueda resolver por sí las cuestiones de detalle y de redacción en el sentido de dar toda la mayor claridad á los conceptos del pacto, siempre que no se altere la esencialidad de las bases en que descansa; exten-



diéndose esta autorización para todos los conciertos ó acuerdos complementarios y especialmente los que se relacionen con las formalizaciones que se deriven de la aplicación y cumplimiento de lo establecido por el artículo 12 del presente Concier-to, comunicándolo á la excelentísima Corporación.

Cuarta. Para la más solemne formalización del presente convenio, y á fin de que pueda servir de base á la inscripción en el Registro de la propiedad de las anotaciones preventivas de los derechos de reversion que corresponden al Ayuntamiento, el documento en que se consignent definitivamente los acuerdos se extenderá en escritura pública, otorgada á nombre del Ayuntamiento por el excelentísimo señor alcalde-presidente.»

Sometida esta enmienda á discusión, fué aprobada, pasando á formar parte del dictamen que con ella fué igualmente aprobado en votación ordinaria.

Votaron en contra los señores Fraile, Aragón y Gayo.

# CANON ANUAL

## QUE PAGAN LAS COMPAÑÍAS DE ELECTRICIDAD

	<u>Pesetas.</u>
Canon por las canalizaciones.....	250.000
Arbitrio sobre conductores aéreos sobre postes en la vía pública, para transmisión del fluido, á razón de 0,50 pesetas anuales por metro lineal....	20.000
Canon de concierto con la mayoría de las Compañías, por los postes-soportes, cajas de distribución, subestaciones, kioscos y túneles.....	65.600
Por los mismos conceptos á satisfacer por las Compañías ó particulares, no concertados.....	30.000
(1) TOTAL.....	<u>365.600</u>

Canon anual de la Cooperativa Eléctrica de Madrid con arreglo á este dictamen.....	<u>405.000</u>
--	----------------

(1) Estas cifras están tomadas de las previsiones del presupuesto vigente. Las liquidaciones de ejercicio arrojan menor cantidad.



**BALANCE de beneficios que el Concierto propuesto por la Cooperativa representa para el Ayuntamiento y el vecindario de Madrid al vencer el plazo de la reversión.**

**(A) El canon anual.**

	PESETAS
El canon anual de la Cooperativa importa....	395.000
Todas las actuales Compañías de producción y suministro de electricidad reunidas, tributan hoy .....	315.000
<i>Paga de más la Cooperativa.....</i>	<i>80.000</i>
<i>En los cincuenta años, este canon de la Cooperativa importa.....</i>	<i>20.000.000</i>

**(B) Economía en el presupuesto municipal.**

Por los artículos 7.º y 8.º del Concierto, la Cooperativa garantiza al Ayuntamiento una economía del 50 por 100 sobre el tipo del precio líquido que regula sus actuales facturas del fluido de alumbrado.

En 1914 este gasto representará en el presupuesto municipal 3.000.000 de pesetas, con un aumento anual progresivo de 122.000 pesetas. Pero aun haciendo caso omiso de lo que importa ese aumento anual progresivo a partir de 21 de Junio de 1914, y tomando exclusivamente por base de cálculo la cifra de 3.000.000 de pesetas que importará este gasto al vencimiento de 1914, la economía anual en el presupuesto municipal será de 1.250.000 pesetas.

En cincuenta años este concepto representa.. 62.500.000

**(C) Economía en los costes de la vida para el vecindario.**

Asegurando como rebaja mínima inicial un 50 por 100 en los precios actuales del fluido, y tomando por base de cálculo los 20.000.000 de kilovatios que hoy consume la población de Madrid en alumbrado, y haciendo caso omiso de lo que se consume en fuerza y del aumento anual progresivo que en todo esto se produzca en el transcurso de cincuenta años, representa este concepto una economía anual de 10.000.000 de pesetas.

En 50 años, este concepto representa..... 500.000.00

**Resumen de estas tres partidas al vencer  
el plazo de reversión.**

	PESETAS
(A) El canon anual.....	20.000.000
(B) Economía en el presupuesto municipal..	62.500.000
(C) Economía en los costes de la vida para el vecindario.....	500.000.000
<b>TOTAL.....</b>	<b>582.500.000</b>

NOTA. A este balance habría que añadir la partida correspondiente al fortalecimiento del presupuesto municipal por el desarrollo de las fuerzas contributivas que la Cooperativa puede aportar al conjunto de nuestra economía social urbana, abaratando el flúido eléctrico, que representa tan fundamental factor de la producción en la industria moderna. Aunque sea difícil precisar desde ahora su valoración en cifras concretas, la Cooperativa tiene ya demostrado en programa social y Estatutos, de qué manera aprecia este factor como el de mayor transcendencia para actuar en la vida económica de nuestra ciudad con eficacia de coeficiente multiplicador para la valoración de Madrid como capitalidad. Así, con decir que una de sus finalidades principales consiste en llegar a poner á disposición del vecindario el caballo eléctrico, entregado á domicilio á precio menor de 50 céntimos día, queda enunciado lo bastante para que se entienda que la realización de este propósito representa, por sí sola, un factor económico mucho más considerable que los 582.500.000 de pesetas totalizados en el resumen anterior.

## BIBLIOTECA DE LA PRIMERA CASA CONSISTORIAL